



**NOMBRE DEL PROFESOR : PAOLA GUADALUPE DOMINGUEZ RUIZ**

**MATERIA: TALLER DE ELABORACION DE TESIS**

**NOMBRE DEL ALUMNO: YAN VAZQUEZ**

# Parasitología en Perros y Gatos

## Introducción

La parasitología es la ciencia que estudia los organismos que viven a expensas de otros seres vivos, llamados huéspedes, causando en muchos casos daño a su salud. En medicina veterinaria, esta disciplina es de vital importancia, especialmente en lo que respecta al cuidado de animales domésticos como los perros y gatos. Estos animales, al compartir estrechamente espacios con los humanos, no solo pueden verse gravemente afectados por diversas especies parasitarias, sino que también pueden actuar como vectores o reservorios de enfermedades transmisibles al ser humano, conocidas como zoonosis. Así, la parasitología veterinaria desempeña un papel esencial en la protección de la salud pública y el bienestar animal. Este ensayo explora los principales tipos de parásitos que afectan a perros y gatos, su modo de acción, diagnóstico, tratamiento y prevención.

## Desarrollo

### 1. Tipos de parásitos

Los parásitos que afectan a los perros y gatos se dividen principalmente en dos categorías: **endoparásitos** (internos) y **ectoparásitos** (externos).

**Endoparásitos:** viven dentro del cuerpo del huésped, habitualmente en el intestino, aunque también pueden encontrarse en órganos como el corazón, los pulmones y el hígado. Entre los más comunes se encuentran:

- *Toxocara canis* y *Toxocara cati*: lombrices intestinales que pueden transmitirse a los humanos causando larva migrans.
- *Ancylostoma spp.*: gusanos ganchudos que causan anemia y lesiones intestinales.
- *Giardia spp.*: protozooario intestinal que produce diarreas agudas o crónicas.
- *Dipylidium caninum*: un cestodo común en perros y gatos, transmitido por la ingestión de pulgas infectadas.

**Ectoparásitos:** habitan sobre la piel o el pelaje del animal. Incluyen:

- *Ctenocephalides felis*: pulga común de gatos y perros, que puede causar dermatitis alérgica.

- Garrapatas (*Rhipicephalus sanguineus*, *Ixodes spp.*): transmiten enfermedades como la ehrlichiosis o la babesiosis.
- Ácaros como *Sarcoptes scabiei* (sarna sarcóptica) y *Otodectes cynotis* (ácaro del oído).

## 2. Mecanismos de transmisión y síntomas

Los parásitos se transmiten por diversas vías: contacto directo con otros animales infectados, ingestión de huevos o larvas presentes en el ambiente, consumo de agua o alimentos contaminados, picaduras de insectos vectores, o transmisión vertical (de madre a cría).

Los síntomas varían según el tipo de parásito y el grado de infestación. Pueden incluir:

- Pérdida de peso
- Diarrea o vómitos
- Anemia
- Picazón intensa
- Pérdida de pelo
- Lesiones cutáneas
- Letargo o debilidad general

En casos severos, puede producirse la muerte del animal si no se trata a tiempo.

## 3. Diagnóstico

El diagnóstico de las parasitosis en perros y gatos se basa en una combinación de:

- Historia clínica y examen físico
- Análisis coproparasitológicos (flotación fecal, tinciones especiales)
- Raspados cutáneos para ectoparásitos
- Pruebas serológicas y PCR para detectar algunos protozoarios o helmintos en tejidos.

## 4. Tratamiento y control

El tratamiento depende del tipo de parásito identificado. Los fármacos antiparasitarios más comunes incluyen:

- Anthelmínticos como fenbendazol, albendazol y praziquantel.
- Antiprotozoarios como metronidazol para giardiasis.
- Insecticidas tópicos o sistémicos como ivermectina, selamectina y fipronil.

Es importante seguir el tratamiento completo prescrito por un veterinario, ya que una administración incompleta puede provocar recaídas o resistencia.

## **5. Prevención**

La prevención es la estrategia más eficaz para reducir la incidencia de parasitosis. Incluye:

- Desparasitación interna y externa periódica según el plan veterinario.
- Limpieza e higiene del ambiente del animal.
- Lavado frecuente de camas, mantas y juguetes.
- Evitar el contacto con animales callejeros o sin control sanitario.
- Controlar la presencia de vectores como pulgas y mosquitos.

Además, se recomienda realizar análisis coproparasitológicos al menos una vez al año, incluso si el animal no presenta síntomas.

## **Conclusiones**

La parasitología en perros y gatos no solo se limita al diagnóstico y tratamiento de las infestaciones, sino que también es crucial en la prevención de enfermedades transmisibles al ser humano. A través de un control adecuado y medidas higiénico-sanitarias, es posible proteger tanto a las mascotas como a sus propietarios. La educación de los dueños, las visitas veterinarias periódicas y los planes de desparasitación son elementos clave para mantener a raya a estos organismos. En una era donde la convivencia entre humanos y animales de compañía es cada vez más estrecha, comprender la parasitología y su impacto es una responsabilidad compartida.